



Se reproducen a continuación los textos que a modo de manifiesto y a propósito de diversas presentaciones públicas de “Al Viento” en foros a los que el proyecto fue invitado, el Colectivo InsPIRADAS envió para ser leídos al público.

A partir de estas experiencias, se acordó aprovechar contextos de visualización de “Al Viento” en los que InsPIRADAS no pudiera tomar la palabra en primera persona, para hacer la lectura de su manifiesto de reivindicación.

PARA LEER POR ELENA EN NOMBRE DE INSPIRADAS DENTRO DE SU INTERVENCION EN
JORNADA LEGANÉS - VIERNES 18

Agradecemos a Elena que nos ceda unos minutos del tiempo de su intervención para leer este mensaje que queremos trasladar desde InsPIRADAS a quienes estáis hoy aquí.

Para nosotras una motivación para colaborar en AL VIENTO y rescatar la memoria de las psiquiatrizadas y las violencias que sufrieron era que a través de esa acción, escuchando a Lili, pudiéramos también poner el foco sobre todas las violencias y vulneraciones de DDHH que siguen en el sistema psiquiátrico, compañeras que siguen siendo encerradas, acalladas, maltratadas con prácticas cotidianas que hace tiempo que la ONU denomina tortura. Esas violencias están presentes hoy, acabando el año 2019. Las vemos en compañeras y compañeros psiquiatrizados y las sufrimos en carne propia porque desde InsPIRADAS (aunque hayamos encontrado otras formas de enfrentar el sufrimiento de forma colectiva, desde el apoyo mutuo y con nuestra mirada feminista...) aun así seguimos sufriendo sus violencias, y se nos acalla, se nos sobremedica, se nos aísla, se nos ata, incluso a nosotras que en nuestro camino de empoderamiento colectivo tenemos ya mayor capacidad de defensa que otras muchas compañeras psiquiatrizadas y con menor red.

Tantos años después de que se acallara a Lili y demasiadas compañeras como ella, ¿no es curioso que sigan haciéndose Jornadas sobre salud mental donde estén ausentes del programa temas cruciales como la vulneración de DDHH en psiquiatría, hoy y aquí, y cómo eliminar esas violencias que el sistema psiquiátrico ejerce, hoy y aquí. Ausencia difícil de entender, más todavía cuando se hacen en este espacio y parte de quienes estés escuchando estaréis (con mayor o menor resistencia, contradicción y dificultad), siendo quizás partícipes de esas violencias. Nos llama la atención esa capacidad grande no sabemos si de cerrar los ojos al papel institucional como opresor y verdugo, o la ironía de escuchar a la Lili de ayer mientras seguimos acallando a las otras Lili hoy encerradas.

Insistir en no mirar hacia las violencias del sistema psiquiátrico actual y hablar solo de las de épocas pasadas es la manera perfecta de perpetuar esas violencias y que sigan mañana y al otro y al otro. Recuperar hoy la voz de Lili es maravilloso, es hacer algo de la poca Justicia que podemos hacer con ella muerta; pero ojalá nadie la hubiera acallado nunca. Ojalá no hagan falta otros 75 años para recuperar las voces que hoy siguen silenciándose encerrando físicamente nuestros cuerpos y encadenando químicamente nuestra creatividad y pensamientos. Necesitamos poner freno a esto ya, no dentro de 75 años. Nosotras sentimos dolor al oír a Lili, rabia por las violencias sufridas ante la inacción institucional.

Hoy que Elena puede leer esto en nuestro nombre (¡gracias!) exigimos que las violencias del sistema psiquiátrico sean eliminadas. Debió de haber sido hace tiempo, pero mejor mañana mismo. Dentro de 75 años ya no vale como respuesta.

Colectivo InsPIRADAS Madrid
colectivoinspiradas@gmail.com

PARA LEER POR ELENA EN NOMBRE DE INSPIRADAS DENTRO DE SU INTERVENCION EN JORNADA ARTÍSTICA - SABADO 19

Agradecemos a Elena que nos ceda un par de minutos del tiempo de su intervención para leer este mensaje que queremos trasladar desde InsPIRADAS a quienes estáis hoy aquí.

Para nosotras una motivación para colaborar en AL VIENTO y rescatar la memoria de las psiquiatrizadas y las violencias que sufrieron era que a través de esa acción, escuchando a Lili, pudiéramos también poner el foco sobre todas las violencias y vulneraciones de DDHH que siguen en el sistema psiquiátrico, compañeras que siguen siendo encerradas, acalladas, maltratadas con prácticas cotidianas que hace tiempo que la ONU denomina tortura. Esas violencias están presentes hoy, acabando el año 2019. Las vemos en compañeras y compañeros psiquiatrizados y las sufrimos en carne propia porque desde InsPIRADAS (aunque hayamos encontrado otras formas de enfrentar el sufrimiento de forma colectiva, desde el apoyo mutuo y con nuestra mirada feminista...) aun así seguimos sufriendo sus violencias, y se nos acalla, se nos sobremedica, se nos aísla, se nos ata, incluso a nosotras que en nuestro camino de empoderamiento colectivo tenemos ya mayor capacidad de defensa que otras muchas compañeras psiquiatrizadas y con menor red.

Muchas de esas violencias no se conocen en ámbitos fuera de salud mental, como este. Nos referimos a cosas como ser encerrada contra tu voluntad (y la de tu red de afectos y hasta familia), como recibir medicación contra tu voluntad, como que la sobre y polimedicación sea la pauta habitual, nos recibimos a que nunca se avise al abogado al que tenemos derecho si hemos sido ingresadas con autorización judicial ni se informe de que tenemos derecho, o a los electroshocks que continúan hoy haciéndose o con autorización de un tercero o habiendo sido coaccionados con que solo nos darán el alta tras X sesiones. Nos referimos a compañeras atadas horas y días enteros en sus camas, con correas, a menudo orinandose encima, o sin permitirles cambiarse si tienen la regla. No por estar inquietas, no por estar en riesgo (que tampoco son razones válidas para torturarnos, recuerda la ONU), a algunas nos han atado por habernos levantado demasiado por la noche, por dar un trozo de pan a un compañero, por intercambiar los postres, por no quererte duchar a primera hora de la mañana...

Insistir en no mirar hacia las violencias del sistema psiquiátrico actual y hablar solo de las de épocas pasadas es la manera perfecta de perpetuar esas violencias y que sigan mañana y al otro y al otro. Recuperar hoy la voz de Lili es maravilloso, es hacer algo de la poca Justicia que podemos hacer con ella muerta; pero ojalá nadie la hubiera acallado nunca. Ojalá no hagan falta otros 75 años para recuperar las voces que hoy siguen silenciándose encerrando físicamente nuestros cuerpos y encadenando químicamente nuestra creatividad y pensamientos. Necesitamos poner freno a esto ya, no dentro de 75 años. Nosotras sentimos dolor al oír a Lili, rabia por las violencias sufridas ante la inacción institucional.

Hoy que Elena puede leer esto en nuestro nombre (¡gracias!) exigimos que las violencias del sistema psiquiátrico sean eliminadas. Debió de haber sido hace tiempo, pero mejor mañana mismo. Dentro de 75 años ya no vale como respuesta.

Colectivo InsPIRADAS Madrid
colectivoinspiradas@gmail.com